

La población venezolana: Su crecimiento y ubicación

* **Freddy Bello**

** **María Marcano**

Resumen: El aumento poblacional de Venezuela es uno de los aspectos que ha inquietado tanto a los planificadores e investigadores, como a los gobernantes. Los elementos que inquietan de él, son precisamente aquellos que se derivan de su violento crecimiento y distribución en el territorio nacional. Las causas atribuidas a este crecimiento son tanto de origen biológico (crecimiento vegetativo) como de origen socio-demográfico: factores migratorios y de planificación familiar.

Las variables demográficas que analizaremos, nos servirán para ver como ha evolucionado en el presente siglo esta relación y proyectar cuales podrían ser sus consecuencias, como generadora de problemas de orden social, físico ambiental y económico.

* Soc. Dr. en Urbanismo. Prof. Titular. Coordinador del Laboratorio de Investigación sobre Procesos Sociales y Condiciones de Vida. Facultad de Ciencias de la Salud, Dpto. de Ciencias Sociales. Universidad de Carabobo. Valencia-Venezuela.

** Doctorado Antropología. Ecología Humana. Universidad La Saborne Paris-Francia. 1995. Diplomada en Ecología: Universidad René Descartes. París V. Francia. 1982.

Criterio Demográfico de Carácter Etéreo.

Venezuela presenta entre una de sus identificaciones principales como país, atendiendo a sus particularidades demográficas, la distribución etérea de su población.

Esto es así, por cuanto su denominación de país joven parte de la composición de un 47.9% aproximadamente de población menor de 19 años para 1.990, con una edad media de 21 años; mientras que en 1961 se ubicaba en 17 años (Ver Cuadro Siguiente F Estructura de Edad de la población y edad mediana - Censos 1990-1961).

Otra identificación del país sería la gran demanda para cubrir las necesidades sociales de una población menor de 15 años que se ubica en un 37.3% en el momento actual, población que no trabaja, que no se auto-abastece; por la cual se debe proveer de alimentación, educación, salud, vestido, vivienda, recreación, etc. Esta población representa una carga, ya que carece de una capacitación adecuada para su inserción en la dinámica económica del país. Por lo tanto, Venezuela podrá identificarse también como un país no capacitado y con un nivel de vida bastante bajo, por la elevada demanda de satisfactores no cubiertos y el alto costo de inversión social que se necesitaría por los niveles de dependencia de la población.

La composición por edad de una población, entonces, influirá en: la dinámica económica predominante, en el porcentaje de la población económicamente activa, en la población dependiente y en la expuesta al riesgo, con un alto grado de vulnerabilidad y de demanda del presupuesto nacional, que se distribuirá de acuerdo a las necesidades de los grupos etéreos.

"El crecimiento de la población también repercute en el mercado laboral. Un rápido aumento de la fuerza del trabajo no se traduce necesariamente en desempleo y pobreza; si la inversión en capital es suficiente, una economía en expansión podrá absorber la mano de obra excedente y, en realidad, incluso necesitarla. Sin embargo, la mayoría de los países invierten, demasiado poco en absorber a una población que crece a razón de

3% a 4% al año, por lo cual los resultados probables son salarios bajos y una pobreza cada vez mayor".⁽¹⁾

Con respecto a la población vulnerable debemos tomar en cuenta también a la población anciana, es decir mayor de 65 años, la cual se ubica actualmente en el 4%; pasando del año 69 al año 90 de 0.6% al 4%, indicándonos esto la importancia demográfica que ha adquirido este grupo, que se corresponde a su vez con la baja mortalidad de los últimos años, y la disminución de la fecundidad; con una tendencia al envejecimiento de la población venezolana.

(1) Banco Mundial. "Informe sobre el desarrollo mundial". 1990. Washington, DC. p. 93.

Atendiendo a la distribución geográfica de esta situación demográfica por edad, encontramos que los más altos porcentajes de población menor de 15 años, es decir las entidades de una alta natalidad, las encontramos en los Estados Apure, Delta Amacuro y Amazonas; coincidiendo esta situación además con el mayor porcentaje de analfabetismo y con las entidades más pobres del país. Mientras que el porcentaje más alto de población mayores de 65 años (5,8%) corresponde a las entidades del Dtto. Federal, Miranda, Aragua, Carabobo, Nueva Esparta y Zulia; donde también se presenta .a menor cantidad de personas que son menores de 15 años, con relación al promedio nacional; lo cual coincide con la vinculación al crecimiento económico y de estas entidades, especialmente Carabobo, donde se aglutinaría la mayor cantidad de población económicamente activa trabajando en el sector industrial.

El análisis que hemos hecho hasta ahora se basa en el criterio demográfico, por grupos etáreos, pero nos preguntamos: ¿Es este criterio cronológico por si sólo válido para identificar el nivel de juventud o senectud de una sociedad?. La respuesta podría inferirse en el siguiente punto sobre lo biológico-social del envejecimiento, pero antes presentamos la situación de la estructura de edad y edad promedio de la población venezolana:

Estructura de edad de la población y edad mediana.
Censos 1.990-1.991

GRUPO E.	1.990	1.981	1.971	1.961
0-14	37.3	40	45	45.7
15-64	58.7	56.5	52.0	51.7
65 MAS	4	3.5	3.0	2.6
EDAD Prom. Pop. Vzla.	21.1	19.4	17.2	17.4

Fuente: Elaboración propia según Censos de Población de la década respectiva.

Si el obstáculo que representa para el desarrollo la alta dependencia económica dada por la elevada tasa de población menor de 15 años, le agregamos el envejecimiento prematuro de la población productiva que se encuentra en condiciones de pobreza (donde una mujer de 45 años tendría características biosíquicas de una de 65 años), se

podría inferir que los niveles de dependencia económica de la población estarían por encima de los indicados oficialmente. ⁽²⁾

Lo Biológico Social del Envejecimiento.

La mayor o menor velocidad con que envejecen los seres humanos tiende a procurarse por la influencia de dos situaciones. La primera guarda relación con la sociedad como estado promotor de un sistema de seguridad social. La condición indispensable para que un Estado pueda evitar la senilidad prematura de su población, es que se corresponda con una sociedad donde se contemple la prevención y atención a los riesgos que afectan la salud física-mental y social de sus miembros, mediante un sistema de bienestar.

La segunda situación que influencia la aceleración del ritmo de envejecimiento de una población, se refiere al ser humano en cuanto personalidad o individuo en particular, y a sus condiciones físicas como organismo biológico funcional. Esta condición fisiológica, que pareciera ser independiente del sistema social donde reside, está asociada al rol que cumple el individuo como actor en el engranaje social, por lo tanto, esta independencia orgánica funcional sería inexistente. Dentro de esta última situación (la estructuración individual) se pueden indicar los siguientes "Factores Ancianizantes":

1.- Factores de envejecimiento no cronológicos: estos factores han sido fijados por el orden genético-hereditario; ellos por sí solos no están aún totalmente determinados en su ponderación sobre el retardo o aceleración del envejecimiento, en todo caso sería un tipo de factor a estudiarse en el seno de cada individuo y su grupo familiar.

2.- Factores de orden emotivo, son aquellos que tienen que ver con el choque producido por una acción de elevada carga afectiva, por ejemplo, la muerte de un familiar, amigo, el retiro o desmejora en el trabajo, el rechazo laboral, la separación familiar, el divorcio, etc.

3.- Factores del modo de vida, son aquellos relacionados con hábitos alimenticios y prácticas o rutinas biorítmicas que someten al individuo a un desgaste permanente tanto intraorgánico como psicosocial.

(2) La relación de dependencia es obtenida del resultado de la sumatoria de miembros de 15 y mayores de 65 años por cada 100 personas entre 15 y 64 años.

4.- Factores socio-económicos: condiciones de vida, condiciones laborales, medio ambiente domiciliario y peridomiciliario, situación en la comunidad y status en la misma.

5.- Factores socio-institucionales: Niveles de aspiraciones, normas y procesos para el alcance de logros, etc.

Todos estos "Factores Ancianizantes", tanto de orden individual como de orden grupal y social, nos hacen pensar en la diferencia o no correspondencia que existe en la población venezolana en condiciones de pobreza, entre una edad cronológica y una edad bio-psico-social. La primera nos presentaría a nuestros habitantes ilustrados por una pirámide demográfica como una población joven; y la segunda nos ilustraría conglomerados humanos que habitan nuestros Barrios Pobres, especialmente las mujeres, que apenas pasada la TREINTENA (edad cronológica) sus condiciones físico-sociales y psíquicas se corresponden con una población envejecida. Podemos concluir que la mayoría de la población venezolana en condiciones de pobreza es cronológicamente joven, biológicamente vieja y socialmente anciana.

Natalidad, esperanza de vida y mortalidad de la población venezolana.

Las poblaciones humanas no tienen el mismo ritmo de crecimiento ni la misma dinámica, debido al hecho de que la evolución demográfica y social no es igual en las diversas sociedades, su especificidad está acorde con la manera como se comportan sus variables demográficas como mortalidad, natalidad, fecundidad, esperanza de vida, y migración; su estancamiento o regresión nos dan patrones para caracterizar la población como un hecho humano de carácter socio-histórico.

A continuación analizamos tres variables y su comportamiento en Venezuela en los últimos sesenta años:

La mortalidad.

El descenso de la tasa de mortalidad se acentuó a partir del año 1940, y aún más al terminar la Segunda Guerra Mundial. La tasa descendió de 17,4 por mil habitantes en 1936, a 7.5 defunciones por mil habitantes en 1961; es decir a menos de la mitad; exactamente bajó en 56,9% en 24 años, de 1936 a 1960. Luego siguió descendiendo la tasa de mortalidad, y lo hizo en más de un 50%, desde 1960 hasta 1980. Para 1990 la tasa bruta de mortalidad se ubica en 5.35; mientras que en 1940, medio siglo atrás, se ubicaba en 16.6 defunciones por cada mil habitantes en términos de un año.

Los indicadores de salud que actualmente se manejan, son fieles reflejos de los cambios observados en la mortalidad general, por edades y por causas. El saneamiento ambiental, el control preventivo y curativo de la salud de niños y adultos que realizó el Ministerio de Sanidad, ayudado por la progresiva mejoría de las condiciones de vida del pueblo venezolano al entrar en la era petrolera; promovió de acuerdo con los organismos oficiales, el mejoramiento de los patrones de morbilidad y mortalidad en toda la sociedad venezolana tanto a nivel rural como urbana. ⁽³⁾

Esperanza de vida.

La mortalidad es una de las variables demográficas, cuya estadística se liga directamente a la proporción de los datos para la construcción de la esperanza de vida. Esta última puede estimarse en función de los habitantes de una sociedad, de un grupo étnico, o de un grupo social determinado.

La expectativa que tiene un individuo al nacer, o la esperanza que le brinda una sociedad o un grupo por ser miembro de: éste, para alcanzar una edad promedio determinada al morir, es lo que se conoce como esperanza de vida.

La esperanza de vida es considerada una de las variables demográficas donde se expresa con mayor claridad la característica y los niveles de desarrollo de una sociedad. En el globo terráqueo existen sociedades, países, tanto del continente africano como del latinoamericano, cuya esperanza de vida de sus pobladores no va más allá de los 40 años de edad, es decir, que un miembro de esta sociedad al nacer sólo puede aspirar a vivir un promedio de 40 años. Mientras que en otros países, como de la Comunidad Económica Europea (Francia, Alemania, etc.) la esperanza de vida de los pobladores está por encima de los 72 años en el caso de los hombres y de los 76 años en el caso de las mujeres.

El comportamiento de la esperanza de vida, como variable demográfica, con relación al sexo, aún en el caso de una misma sociedad, lo hace de una manera diferenciada asignándole a la mujer una mayor edad por vivir; ello guardaría relación con los riesgos a los que está sometido el hombre, tanto por su tipo de trabajo como por sus actividades

públicas, de morir más joven. Así como muere más prematuramente el hombre con relación a la mujer, existe también un comportamiento del sexo en relación con la variable natalidad que se expresa al nacer más niños que niñas; este comportamiento de esperanza de vida (natalidad mortalidad) en relación con el sexo, permite guardar el equilibrio en la composición de la población.

(3) M.S.A.S. VIII Congreso Venezolano de Salud Pública Tomo I. Ponencia: Evolución de las Condiciones de Salud (1936-1985), indicadores de Salud y Bienestar; Caracas Febrero-Marzo, 1986.

En el caso de la sociedad venezolana, la esperanza de vida ha evolucionado a partir de la segunda mitad de este siglo, situándose en la actualidad en niveles similares a la de los países desarrollados, con un promedio de 68 años para los hombres y 72 años para las mujeres. Mientras que en 1981 las mujeres se ubicaban en 68 años y los hombres en 64. Sin embargo, valdría la pena asomar un nuevo elemento que guarda relación con dos expresiones: la primera es la esperanza de vida en cuanto a diferentes grupos sociales y la segunda es la influencia que pudiera tener el infanto-juvenil, por la violencia en las zonas urbanas en las últimas décadas en la esperanza de vida global que alcanzaría la sociedad venezolana para finales de este siglo.

Natalidad.

Mientras se deprimía la mortalidad (descenso violento en 30 años), ascendía progresivamente la natalidad entre los años 1936-1960. En la primera década de este siglo, la tasa bruta de natalidad se había mantenido entre 26 y 32 nacidos vivos por mil habitantes. En 1936, fije de 31,9 por mil y subió a 37,2 en 1940; 42,6 en 1950 para llegar a 46,9 nacidos vivos por mil habitantes en el año 1960, lo que representó un aumento de casi 47% en 24 años.

Hasta 1990, la tasa de natalidad del año 1960 ha sido la mayor observada en cualquier tiempo en Venezuela y una de las tasas más altas observadas en el mundo. A partir de esa fecha, la natalidad fue declinando progresivamente hasta llegar en la actualidad a ubicarse la tasa bruta, en un promedio de 28,25 por mil habitantes para el quinquenio 90-95.⁽⁴⁾

En el caso de la población venezolana, uno de los principales obstáculos para medir el crecimiento vegetativo, a través de la tasa de natalidad, en el subregistro. Pero este podría ser compensado casi equitativamente en un año, por los niños que nacen en el año anterior y que serán registrados en años ulteriores. De manera que, en las tasas estimadas según el año de ocurrencia, se presentan numeradores no muy diferentes de los que llevan los nacimientos según el año de registro a nivel nacional. De acuerdo a estas apreciaciones, a nivel de Entidades Federales, los numeradores de las tasas ya no serían tan confiables y menos aún a nivel de Parroquias o Municipios.

(4) O.C.E.I. XI Censo General de Población y Vivienda. Caracas, 1992.

En los últimos años, como se puede ver cuando se estudian las migraciones, una fuerte corriente migratoria de países bolivarianos y del Caribe, con frecuencia indocumentada, no registrada, y en gran parte, de mujeres en edad reproductiva, ha llegado al país, específicamente en las zonas peri-urbanas de las grandes ciudades. Esas mujeres representan un alto porcentaje de las parturientas en las Maternidades del país; los recién nacidos de esas mujeres indocumentadas son registrados en un plazo breve, y figuran en los numeradores de las tasas, no así sus progenitoras en los denominadores.

Resumiendo, en Venezuela a las tasas de natalidad después de haber sufrido un aumento de casi el 47% de 1.936 a 1.960, ha ido declinando progresivamente, hasta llegar en la actualidad a los niveles de los años 30, es decir, una tasa que oscilaría entre el 2 y el 2,9%. Esta situación ha venido unida a la continua disminución de la mortalidad, a saber:

	1.941	1.981	1.990-95
TASA BRUTA DE MORTALIDAD	16.28	5.5	5.35
TASA BRUTA DE NATALIDAD	41.8	33.7	28.25

Esto trajo como consecuencia que el crecimiento vegetativo de la población venezolana se duplicará en los últimos 20 años. A estas dos variables se les une una tercera que contribuye a incrementar la población en nuestro país, como lo son los procesos migratorios nacionales e internacionales de población tanto masculina como femenina en las edades de mayor fecundidad.

Fecundidad de la mujer Venezolana.

En 1961, la tasa total (o global) de fecundidad fue de 6,7 hijos por mujer al final de su vida reproductiva. En 1983 fue de 3,9. En 22 años la fecundidad desciende en casi 42% en Venezuela.

Tomando en cuenta los factores que podrían haber influido en esto, consideramos que la nupcialidad no es en Venezuela, una variable de mayor importancia para el estudio de la fecundidad, por la alta proporción de uniones consensuales.

Los datos reales de la vida conyugal de la mujer venezolana, para el inicio de la década de los noventa nos indican que de un total de 5.770.342 mujeres de 15 años y más que existen en Venezuela, apenas un poco más de 1/3 está casada, el segundo tercio lo conforman las solteras y el tercero, las unidas, divorciadas, viudas o separadas.

Los Censos de 1981 y 1990 indican lo siguiente:

Repartición de la población femenina de 15 y más años según situación conyugal actual.

Población Femenina	1.981	%	1.990	%
15 y más años	4.396.751	100	5.770.342	100
Solteras	1.513.209	34,4	1.919.870	33,3
Unidas	761.443	17,5	983.857	17,1
Casadas	1.549.299	35,0	2.000.394	34,4
Viudas, Divorciadas y Separadas	500.694	11,4	797.319	13,7

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda. Total General. O.C.E.I.

En Venezuela según el Censo de 1.990, existe una mujer en unión consensual por dos casadas. Por otra parte, el hijo natural no es discriminado y su status es igual al de un hijo legítimo. También en otros países, incluyendo muchos de los llamados

desarrollados, la variable nupcialidad va perdiendo importancia como factor determinante de la reproducción humana.

El Por Qué y el Cómo del descenso de la fecundidad

A menudo se afirma que la fecundidad está bajando a causa de la planificación familiar y/o el aborto inducido, lo cual es confundir el por qué con el cómo. Cabe entonces preguntar ¿por qué las mujeres acuden a la planificación familiar o al aborto inducido?

El por qué, el motivo, las razones

Desde el punto de vista biológico, la menarquía aparece ahora más precozmente que antaño y la menopausia más tardíamente, de manera que se alarga el tiempo fecundable de las mujeres. Por lo tanto la fecundidad debería aumentar y sin embargo sucede lo contrario, por muchas razones de orden económico, social, cultural y demográfico, cuando la reproducción es potestativa de las parejas, como es en el caso de Venezuela. La educación, como variable importante para apoyar el papel de la mujer como actor con capacidad productiva en Venezuela, se ha venido presentando de la manera siguiente: El porcentaje de mujeres analfabetas según los censos; descendió del 52,6% en 1950, a 38,5% en 1960; y al 25,2% en 1971; en 1981 el censo cifró el analfabetismo en 15,3% y, finalmente para 1990 se ubica en 8,9%. Es de hacer notar que en 1950, tan sólo 2,5% de las mujeres alcanzaban el nivel educativo medio. En 1981 se habrían multiplicado por diez, 25,6%, las mujeres que alcanzaban este nivel. Mientras que el 4,4% de las femeninas ya cursaban estudios de educación superior, contra apenas el 0,30% que lo hacían en 1950.

Actualmente la presencia femenina es masiva en las universidades del país, En 1978, entre los egresados de la U.C.V., las mujeres fueron la mayoría en Humanidades, Ciencias Sociales, Economía, Arquitectura y Ciencias de la Salud, igualaron a los varones en Ciencias Jurídicas y Políticas y sólo quedaron en inferioridad neta en Ingeniería. El personal docente femenino es mayoritario en Farmacia (58,3%), Odontología (56,7%) y relativamente importante en las Facultades de Humanidades (diversas Escuelas) y de Medicina. ⁽⁵⁾

Otro factor importante es el cambio en la participación de la mujer en la fuerza de trabajo.

Hasta los años 40, la mujer desempeñaba fundamentalmente labores del hogar y, en el medio rural, labores agrícolas. Escasamente participaba en el sector terciario (comercio, servicios, etc.) y menos aún en el sector secundario (industrial).

(5) M.S.A.S. VIII Congreso Venezolano de Salud Pública. Caracas, 1992.

Distribución de la PEA (Ambos sexos)					
Según sector de ocupación en los años de los censos en Venezuela.					
Sector*	1.950	1.961	1.971	1.981	Variación % 1.950-1.981
Agricultura	43,2	33,4	21,6	12,4	-71,3
Industrial	16,0	19,7	19,8	23,4	+46,2
Servicio	32,2	41,7	42,4	51,2	+59,0

*El resto para sumar 100 en cada año representa la población sin trabajo, que busca trabajo por primera vez o desempleada.

Los datos censales indican que la PEA ubicada en el sector de la agricultura, disminuyó en un 75,3% entre 1950-1990; mientras que la ubicada en el sector industrial y de servicios se incrementó en este mismo período en 49.2%, y en 65% respectivamente.

Porcentaje de mujeres en la población económicamente activa, en años de censos nacionales. Venezuela.

Año	1.950	1.961	1.971	1.981	1.990
% de Mujeres	19,9	20,2	22,7	29,4	33,8

El porcentaje de la PEA formada por la mujer pasó de ser 29.9% en 1950 a representar el 34% para el último censo nacional (1990).

Los datos anteriores muestran como declinó proporcionalmente la población involucrada en labores agrícolas, mientras aumentaba la del sector comercial y de los servicios.

En el descenso de la fecundidad de la mujer venezolana, de la segunda mitad de este siglo, inciden, aparte de la capacidad de trabajo de la mujer, otros factores tales como la migración del campo a la ciudad, que promueve en los padres la idea de que el hijo ha dejado de ser un productor para ser un consumidor, con problemas de vivienda y hacinamiento añadidos.

El mayor nivel de vida y el surgimiento de una numerosa clase media, la expansión de los medios de comunicación de masa, el contacto con países desarrollados de escasa natalidad y el efecto de demostración emanado de ellos. En suma, el proceso de modernización, la rápida "urbanización" al pasar de una sociedad tradicional rural a la sociedad urbano-industrial actual, y la consiguiente "revolución de las aspiraciones", que exige una familia para ascender en la escala social. Ya desde años anteriores se ha explicado este fenómeno de la capilaridad social en otras naciones, que exige una columna estrecha (la familia nuclear limitada) para ascender por el estrecho tubo de la escala social.

También debe señalarse como incidencia directa en la disminución de la maternidad en la mujer venezolana, el descenso de la mortalidad infantil. Cuando se morían en el medio rural dos de cada diez lactantes y, seguían muriendo más niños en las edades subsiguientes, había que procrear mucho más para que alguno de ellos sobreviviera y "atendiera a su madre en la vejez". También interviene la expectativa de la previsión social, que al desarrollarse y proteger la población de edades avanzadas, ya no hace tan necesario al "niño como seguro de vejez".

Los Anticonceptivos.

El uso de anticonceptivos eficaces (los intrauterinos) es bastante difundido, en nuestro país.

Los medios anticonceptivos irreversibles, la esterilización femenina y masculina, no son legales en Venezuela y por lo tanto no entran en la práctica oficial, aunque en la privada como en la oficial bajo indicación médica puede realizarse. La esterilización masculina no es muy popular en Venezuela ni en otros países latinoamericanos, entre los hombres que asocian el poder de engendrar con la virilidad. Por el contrario, la esterilización femenina es bastante difundida a pesar de la limitación indicada, y de su exclusión del Programa Oficial de Planificación Familiar (RE).

El porcentaje de mujeres que usan anticonceptivos aumenta con el nivel de instrucción, en las universitarias es un 50% mayor que el porcentaje de mujeres de nivel "primaria

elemental", y el doble de las analfabetas, como esto era de esperarse de acuerdo con los niveles de fecundidad observados, según la educación de la mujer. ⁽⁶⁾

El aborto inducido es ilegal en Venezuela, salvo el terapéutico cuando, a juicio de una junta médica, está en peligro la vida de la embarazada. La práctica del aborto ha sido, sin embargo, el recurso más difundido en el pasado para evitar un nacimiento no deseado, cuando aún no existía un programa de planificación familiar, pero ya se deprimía la fecundidad (años 1961-67). Actualmente y a pesar de la masiva y gratuita distribución de anticonceptivos, subsiste esa práctica clandestina, por imprevisión de la pareja o por el fracaso de algún método anticonceptivo poco eficaz, pero no se conoce la amplitud del uso del aborto provocado.

En conclusión, podemos decir que a pesar de lo difundido de los métodos anticonceptivos, la potencial disminución de la fecundidad, la evolución educativa y del trabajo de la mujer fuera del hogar; esto parece no verse reflejado en una drástica disminución de las tasas de natalidad; es decir, la estructura etárea, predominantemente joven de la población sigue siendo un factor de gran peso en la promoción de la natalidad y, aunque no ha sido tocado en este trabajo, la presencia, del embarazo precoz, en madres parturientas menores de 15 años estaría influyendo directamente en el mantenimiento de estas altas tasas de natalidad.

En Venezuela, país altamente estratificado, no puede hablarse de un promedio homogéneo de hijos por hogar o por familia, ya que encontraríamos familias de estratos IV y V (Graffar), donde el No de hijos sería superior a 8, y los estratos I o II donde el promedio de hijos sería 3 o máximo 4; así tendríamos que las tasas de natalidad son diferentes, al igual que las de fecundidad, en función del estrato al cual pertenezca el grupo familiar.

El crecimiento poblacional también es diferenciado tanto a nivel rural como a nivel urbano, donde los procesos migratorios juegan un papel preponderante.

Las Migraciones como Factor de Crecimiento y Evolución de la Población Venezolana (La Ciudad Intermedia).

La connotación asignada a partir de la segunda guerra mundial al crecimiento o al atraso, como detonante de la migración internacional entre los países pobres y los industriales; también es válida para apreciar, en el caso venezolano, las migraciones internas entre sus regiones.

La validez explicativa de las causas migracionales en las condiciones existenciales, las encontramos en Venezuela en las siguientes situaciones:

- a) Se bajó drásticamente la mortalidad tanto infantil como general a partir de los años 40, y la esperanza de vida aumentó considerablemente.
- b) Este crecimiento poblacional ocasionado por la alta natalidad y la baja mortalidad (crecimiento de la población entre 3 y 4%), no se hizo acompañar de un desarrollo económico armónico entre las regiones y en los estados que las conforman; quedando así la formación de un violento acumulado poblacional en estados o regiones, que no contaban con economías prósperas o entidades cuyas bases económicas eran de carácter artificial (economías mineras o sitios de encuentros vial).
- c) Este violento crecimiento de población en espacios deprimidos, tanto por razones económicas sociales como de orden cultural, hizo que se convirtieran sus pobladores en emigrantes potenciales hacia entidades más prósperas.

Hasta 1990 la alta tasa de crecimiento poblacional, así como el aumento de la esperanza de vida, han sido una constante demográfica, que acompañan la dinámica de la sociedad venezolana; al igual que también lo sigue siendo el empobrecimiento de entidades federales otrora de economías florecientes.

Partimos de la conceptualización del proceso migratorio como el traslado que hace un individuo con o sin grupo familiar, de su residencia permanente. Las causas de las migraciones son diversas; en el caso de Latinoamérica los motivos son principalmente de orden económico ya sea como inmigración, proceso de recepción de migrantes, como el de proceso de expulsión de migrantes, es decir, la emigración.

En Venezuela, las migraciones se deben entender en términos rural-urbano del campo a la ciudad, y en términos urbano-urbano; entre ciudades de diferentes grados de importancia desde el punto de vista económico.

Los polos de atracción de emigrantes en Venezuela han variado históricamente; en la actualidad existen dos grandes polos, uno ubicado en la región central liderizados por la ciudad de Valencia y su entorno Maracay, Mariara, Pto. Cabello, etc., y el otro ubicado en la región nor-oriental, precisado en San Félix y Puerto Ordaz. Esto no quiere decir que no existan otras ciudades con saldos migratorios positivos, y donde este factor es importante para su crecimiento demográfico, ejemplos: Barquisimeto, Maturín, etc., mientras que la región de Los Andes ha sido tradicionalmente una región expulsora de migrantes.

Podemos asegurar entonces que la migración, constituye un factor de suma importancia en el crecimiento global de las grandes ciudades de Venezuela; ya que si la tasa de crecimiento en la sociedad general (antes de 1990) fue entre 3 y 4 por ciento, en ciudades como Valencia, Ciudad Guayana, Maturín se ubicó entre 5 y 6%.

Comportamiento de las Migraciones

Las migraciones externas e internas, que no habrían sufrido variaciones importantes en el lapso de la independencia del país; comenzaron a manifestar grandes cambios como consecuencia del auge petrolero. La Venezuela esencialmente rural de caseríos y pequeñas ciudades con cálidas relaciones familiares, vecinos y conocidos, se transformó rápidamente en la Venezuela cosmopolita de grandes aglomeraciones anónimas y aluvionarias.

Las Migraciones Externas:

Presentaron dos olas de características diferentes:

*La Primera Ola se inició al terminar la guerra civil española (1936-1939), con españoles adversarios del régimen franquista y creció considerablemente después de la Segunda Guerra Mundial. Fue esencialmente europea-latina, con inmigrantes españoles, italianos y portugueses. También llegaron al país unos pocos eslavos, germanos y libaneses. Duró unos 12 años para terminar bruscamente con el cambio político, que se presentó en 1958.

*La Segunda Ola inmigratoria comenzó a principios de la década de los años setenta. Fue esencialmente latinoamericana, primero con inmigrantes del llamado cono sur, y luego con nativos de los países bolivarianos vecinos y de las islas del Caribe, coincidiendo con la fuerte subida de los precios del petróleo. Duró hasta la reciente devaluación monetaria (1987). El volumen de esta ola inmigratoria no se puede precisar, las cifras más disímiles se han adelantado, variando entre uno y dos millones de

personas. El censo de 1981, a pesar de sus limitaciones, pues es probable que muchos indocumentados eludieron a los empadronadores, da la cifra de 1.074.629 habitantes nacidos en el exterior, de éstos 508.166 son de origen colombiano, (el 47,3%) y 317.531 (el 29,5%) son de origen español, portugués e italiano. Es de hacer notar que de los migrantes colombianos aprox. 200.000 son mujeres entre 15 y 44 años, es decir, en plena edad productiva.

Las Migraciones Internas.

En 1936 comienza a manifestarse, con amplitud creciente, el éxodo del campo hacia la ciudad. La migración de las zonas rurales hacia las áreas urbanas, se dirigió en primer lugar hacia la Capital de la República y hacia el Zulia; centro de la extracción del petróleo que generaba fuentes de trabajo directas, y otras formas lucrativas.

En los años sesenta se añadieron a esos polos de atracción otros, de la Región Central y de los Estados Aragua y Carabobo, principalmente sus capitales vieron su población crecer considerablemente. El Edo. Bolívar comenzaba también a recibir trabajadores en sus minas y ulteriormente en las industrias derivadas del hierro. En los años setenta, el principal receptor fue el Edo. Miranda, en su Distrito Sucre esencialmente. Fuera de esos centros de atracción solamente el Edo. Portuguesa y Barinas, obtuvieron un saldo migratorio interno positivo.

Porcentajes de la población en Venezuela residente
en áreas rurales y urbanas en los años
causales indicados

No Censales	% Población Urbana	% Población Rural
1.936	34,7	65,3
1.941	39,4	60,6
1.950	47,4	52,6
1.961	62,1	37,9
1.971	72,8	27,2
1.981	80,3	19,7
1.990	84,1	15,9

La concentración de la población se efectuó principalmente en las grandes ciudades del norte del país y en menor escala en las pequeñas ciudades, salvo excepciones en el Distrito Federal y en el Edo. Miranda. El porcentaje de la población del país residente en ciudades de 100.000 y más habitantes creció de 19% en 1950 a 45,9% en 1981. Casi la mitad de la población de Venezuela se encuentra pues en las grandes ciudades, con los problemas creados por el brusco crecimiento de esas aglomeraciones, que mencionaremos más adelante.

El Estado Carabobo (según censo 1990) tiene una tasa anual de crecimiento de 3.5%, muy superior al promedio nacional que estaría por debajo de 2.9%. De acuerdo con los saldos migratorios es indudable que él constituye un polo de atracción nacional e internacional.

El proceso migratorio también incide en la estructuración interna urbano rural del estado, lo cual lo ubica como una de las entidades de más elevado nivel de urbanización, aproximadamente el 96% de la población se ubica en centros poblados de más de 2.500 habitantes.

La densidad poblacional del estado es catalogada como alta, con aproximadamente 350 habitantes por Km²; es superada solamente por el Dtto. Federal. En Carabobo, Zulia, Lara y Aragua se ubica el 33,4% de la población del país.

En los cuadros 1 y 2, podemos ver la distribución de la población de Carabobo por Municipio y por Parroquias.

El Crecimiento Poblacional y su Ubicación Espacial.

A nivel mundial en el presente siglo, se vive uno de los crecimientos urbanos de más rápida formación y larga permanencia. En el caso nacional, donde el proceso de urbanización es superior al promedio mundial, se pudiera estar ante un fenómeno de transformaciones demográficas espaciales rural-urbano mucho más violento.

Los siguientes datos nos ilustran la situación planteada:

Población Urbana				
Mundial*		Venezuela**		
1.950	2.020	1.950	1.990	2.020
29%	57%	47%	85%	¿90%?

*Fuente: Naciones Unidas 1958. Estaciones de población 1950-2020; 1988.

**Fuente: Censo Nacionales.

La sociedad venezolana en tres décadas (36-66) vio transformarse, en una forma completamente inversa, la ubicación espacial de su población, ya que en 1936 la situación era 65% de población rural y 35% de población urbana, y en el año 66 la ubicación era totalmente contraria, es decir el 35% rural y el 65% urbana.

He aquí de nuevo, en estas cifras comparativas, elementos que nos orientan en la problemática de los asentamientos humanos no regulados ubicados en las grandes ciudades venezolanas.

Factores Dominantes de la Economía y los Mapas Sociodemográficos.

La sociedad venezolana pasó de ser dominada por el sector agropecuario -1930- modelo agro-exportador, a serlo por la dirigencia de la economía administradora del recurso petrolero, y la conductora del crecimiento del sector servicio. En el curso de esta traslación de la dominación, se hace presente en Venezuela el proceso de industrialización, marcado por la llamada sustitución de importaciones. Durante todo este proceso de cambios de predomios de sectores de dominación, se ha hecho presente la actividad comercial - importación-exportación- como espacio de gran dinamismo. Independientemente de cual haya sido la actividad predominante de la economía: todas ellas han crecido bajo la sombra del ingreso petrolero, lo cual ha connotado el llamado modelo petrolero rentista del Estado Venezolano en el presente siglo.

Los cambios de Mapas demográfico-especiales, que se han reproducido en Venezuela en los últimos noventa años, guardan relación con la variación que en el predominio de la economía han tenido los diversos sectores dominantes de la sociedad.

Así, pues, si se asume una metodología de Solapamiento de Mapas Sociales; Espaciales-Demográficos y Espaciales-Económicos, podríamos notar la distinción de las áreas geográficas, donde se representan los centros de expulsión de migrantes con sectores de la economía que han perdido predominio o que lo han tenido, y los polos de atracción se identificarían con puntos geográficos donde se desarrolla la rama de la economía predominante. Claro está, cada una de estas relaciones variarían históricamente de acuerdo al modelo económico que ejerza mayor peso en la sociedad. Si observamos los resultados de los censos de población aplicados en este siglo, y analizamos la forma como han variado inter censalmente el rango demográfico de las 50 primeras ciudades del país, podríamos inferir que han existido en este siglo, por lo menos tres mapas de comportamiento demográfico espacial en Venezuela.

(1) 1900-1934 Modelo Agropecuario y Comercial

(2) 1935-1970 Petróleo y su Administración

(3) 1971-1990 Modelo basado en la Administración, el Comercio y la Industrialización.

Cada una de estas manifestaciones productivas y de intercambio, en su momento de predominio, demarca el comportamiento de la conducta de variables demográficas y espaciales, así como también redefinen las jerarquías de ciudades, entidades federales y regiones.

Lo anterior nos indica el apoyo a la idea de que la población emigra hacia donde habría mayor expectativa de vida y, en el caso venezolano, los polos de atracción se han transformado en el centro de expulsión en períodos relativamente cortos.

En cada uno de estos períodos han emergido polos de atracción (concentración poblacional), o se han conformado nuevos centros de expulsión, que pudieran haber sido en períodos anteriores polos de atracción. Ejemplos de estas situaciones los encontramos en los Estados Zulia, Falcón, Bolívar, Distrito Federal, etc., etc.

Luego de la puesta en marcha de la reactivación y apertura petrolera (1945), el surgimiento de ciudades satélites, y la llamada trasmigración urbana-urbana, podemos indicar que la sociedad venezolana, en términos espaciales, aún se encuentra en proceso de consolidación.

La Hiperconcentración de la Población Venezolana.

A partir de 1.926, cuando el valor de exportación del petróleo fue superior al agrícola (café), se marca el inicio del despoblamiento del campo y la rápida concentración de la población; como lo expresa Osorio Álvarez (1985) "entre 1.926 y 1.936 desaparecieron más de 50 centros poblados que tenían menos de 30.000 habitantes, dando paso a la urbanización en torno al campo petrolero y a las capitales de Estados".⁽⁷⁾

Entre 1.926 y 1.936 se da el despoblamiento tanto de ciudades como de centros poblados que no estaban bajo la influencia de la explotación petrolera ni de la administración de sus ingresos. La siguiente tabla nos presenta lo patético del proceso migratorio interno que no pararía hasta mediados de los '80, es decir que tendría una duración de aproximadamente 50 años.

(7) Osorio Álvarez, Emilio. Geografía de la población de Venezuela. Arrietz-Seix Barral Venezolana, Caracas, 1985.

Volumen de Población por Centro Poblado a Nivel Nacional,
1926-1936

Centro Poblado	1926	1936
La Victoria	17.336	7.987
Villa de Cura	14.202	7.536
Upata	9.633	3.794
Guacara	9.300	3.098
San Carlos de Cojedes	11.931	3.075
Tinaquillo	17.139	3.789
Altigracia de Orituco	12.004	3.491
Valle de la Pascua	11.053	4.870
Zaraza	19.804	3.871
Duaca	28.719	3.743
Quibor	14.197	3.147
El Tocuyo	19.142	5.365
Tovar	11.069	3.639
Guatire	11.003	4.273
Ocumare del Tuy	12.524	6.496
Maturín	14.628	7.498
Rio Caribe	25.428	6.110
Carúpano	25.679	16.088
Rubio	16.003	3.617
Boconó	21.775	3.617
San Lázaro	9.086	3.393
Nirgua	36.835	4.360
Yaritagua	15.974	5.495
Barinitas	6.884	3.187
San Carlos del Zulia	6.920	3.397

FUENTE: Miguel Izard. Estadísticas para la Historia de Venezuela. Ediciones de la Universidad de Los Andes. Págs. 54.60.

Desde 1961 y hasta 1990 se puede hablar de un pasado de violentos movimientos migratorios interurbanos, lo que conduce hacia una fuerte concentración de población en un número cada vez más reducido de grandes centros urbanos.

De acuerdo con el censo de 1.990, la población venezolana es básicamente urbana; solamente el 15.9% de la población vive en áreas rurales y el 84.1 % viven en áreas urbanas (Ver CUADRO N° 3). Esto es si se toma en cuenta el criterio demográfico cuantitativo, el cual nos indica que las poblaciones de más de 2.500 habitantes son consideradas urbanas.

Un grave problema: No lograr consolidar las ciudades intermedias.

Hasta el Censo de 1.961 la población definida como urbana se correspondía con los centros de más de mil habitantes, por lo tanto no es descabellada la afirmación en la cita anterior donde se indica que más de 70 ciudades o centros poblados desaparecieron.

Independientemente del criterio de lo urbano, incorporado a partir del '60, que define a las poblaciones de más de 2.500 habitantes como tal; a partir de 1950 se inicia un proceso de concentración de la población venezolana en grandes ciudades, con tendencia, verificada en los '90, hacia la formación de metrópolis en las principales ciudades del país.

Para 1.950 el 88% de la población urbana se ubica en ciudades, o centros poblados de menos de 50.000 habitantes. Para 1.990, el 70,1 % de esta población se ubica en ciudades mayores de 50.000 habitantes, tendencia que para 1.995 debe haberse acelerado en función del crecimiento de megalópolis como Barquisimeto, Maracay, Valencia, Ciudad Guayana.

A partir de 1.971 se inicia la desaparición de las ciudades intermedias del listado de las cincuenta principales ciudades del país y la disminución de la ciudad de menos de 50.000 habitantes como centro dinamizador de la economía, y de la administración de servicios (Ver Cuadro 3).

Estos centros de menos de 50.000 habitantes dejan de ser polo de atracción o de consolidación de población, para dar paso a la extensión de las grandes ciudades, como generadoras de comunidades "dormitorios" o comunidades en condiciones "deservidas", Barrio Urbano o Semi-Urbano.

Para 1.990 es borrada de los 50 principales centros poblados del país (Rango demográfico) toda ciudad que tuviese menos de 50.000 habitantes. Actualmente (1995) puede hablarse de Venezuela no solamente como un país netamente urbano, (alrededor de 90%) sino como uno de los de mayor concentración poblacional en grandes urbes, con el 80% aproximadamente.

Las implicaciones de no haber logrado la estabilidad de las ciudades intermedias como centros de consolidación socio-demográfica, se ven claramente reflejado en la prolongación de las grandes ciudades hacia áreas extra urbanas. A partir de 1958 se inicia una política espacial dirigida hacia grandes urbes y hacia la zona rural (la reforma agraria) como programa socio-demográfico; pero hacia la ciudad intermedia, como ente estratégico de política socio-espacial, no se ha implementado política alguna, se piensa que ni siquiera se ha reparado en su importancia. El fracaso del proceso de la Reforma Agraria y de las políticas del Ministerio de Sanidad para fijar al hombre en el campo, y evitar así la masiva migración, está expresado en la proporción poblacional rural-urbano que se ha planteado en este capítulo, situación esta que será un factor importante en la formación de los núcleos semi urbanos o peri urbanos, cuyo tipo de comunidad se caracteriza por la denotada condición de pobreza de sus pobladores.

Población Edo. Carabobo por Municipio

(1990 - Proyección 1992 - 1995)

Municipio	Años		
	1990	1992	1995
Bejuma	32.762	33.924	35.512
Carlos Arévalo	88.668	91.520	97.221
Diego Ibarra	74.645	79.772	87.230
Guacara	108.073	111.355	120.682
Juan José Mora	50.002	51.741	53.368
Miranda	18.202	18.730	19.852
Montalban	16.568	17.350	18.650
Puerto Cabello	155.156	163.437	174.801
San Joaquín	33.655	36.543	42.140
Valencia	980.877	1.046.552	1.158.086
Total	1.558.608	1.650.924	1.807.542

FUENTE: Datos extraídos del Censo 90 Venezuela
Pag. 80 OCEI.
Resultados Básicos Septiembre 1992.

Población por Parroquias.
Estado Carabobo. 1990 - 1993

Parroquias	1990	1991	1992	1993
Aguas Calientes	21.748	24.101	26.709	29.599
Bartolomé Salom	33.813	34.756	35.726	36.723
Bejuma	21.651	22.125	22.610	23.105
Belen	9.585	9.879	10.182	10.495
Borburata	5.654	6.195	6.788	7.438
Candelaria	29.183	28.728	28.280	27.839
Canoabo	5.028	5.042	5.056	5.070
Catedral	2.806	2.655	2.512	2.377
Ciudad Alianza	16.437	16.626	16.817	17.010
Democracia	6.861	6.530	6.215	5.915
El Socorro	6.328	6.181	6.038	5.898
Fraternidad	10.326	10.203	10.088	9.971
Goaigoaza	38.858	40.292	41.779	43.321
Guacara	80.384	83.214	86.143	89.175
Güigüe	45.447	46.683	47.953	49.257
Independencia	26.414	27.011	27.621	28.245
Juan José Flores	53.450	55.171	56.948	58.782
Los Guayos	91.265	96.193	101.387	106.682
Mariara	52.264	52.724	53.188	53.656
Miguel Peña	241.392	254.306	267.911	282.244
Miranda	18.083	18.512	18.951	19.400
Montalban	16.445	16.891	17.349	17.819
Morón	43.544	44.071	44.604	45.144
Naguanagua	103.835	106.846	109.945	113.133
Negro Primero	4.234	4.600	4.997	5.429
Patanemo	2.355	2.425	2.497	2.571
Rafael Urdaneta	140.568	146.120	151.892	157.892
San Blas	26.053	25.576	25.108	24.649
San Diego	36.681	39.157	41.800	44.621
San Joaquín	33.230	34.911	36.677	38.533
San José	105.723	109.032	112.445	115.965
Santa Rosa	68.961	69.961	70.975	72.004
Simón Bolívar	5.917	6.017	6.119	6.022
Tacarigua	33.230	33.644	34.256	34.79
Tocuyifo	87.978	92.236	96.700	101.380
Unión	2.783	2.721	2.660	2.601
Urama	6.281	6.365	6.450	6.536
Yagua	10.322	10.776	11.250	11.745
Totales	1.544.930	1.598.479	1.654.626	1.713.505

FUENTE: Datos extraídos del Censo 90 Venezuela
Plan General de Salud 1994-2005. Estado Carabobo

Cuadro Nº 3

Población por Parroquias.
Estado Carabobo. 1990 - 1993

(Censo 1936 - 1990)

Nº de Centros según censos Población	1936	1950	1961	1971	1981	1990
< 5.000 Hab.	(18)	(8)	-	-	-	-
>= 5.000 < 20.000 Hab.	(22)	(23)	(14)	(3)	-	-
>= 20.000 < 50.000 Hab.	(7)	(13)	(20)	(20)	(6)	-
>= 50.000 < 100.000 Hab.	(1)	(3)	(11)	(14)	(22)	(25)
>= 100.000 < 500.000 Hab.	(2)	(2)	(4)	(11)	(18)	(21)
>= 500.000 < 1.000.000 Hab.	-	(1)	-	(1)	(3)	(2)
>= 1.000.000 < 1.500.000 Hab.	-	-	(1)	-	-	(1)
>= 1.500.000 < 2.000.000 Hab.	-	-	-	(1)	(1)	(1)
Total Población, Áreas y Localidades Urbanas	972.295 Hab. (28.9%)	2.385.239 Hab. (47.4%)*	4.673.650 Hab. (62.1%)*	7.808.650 Hab. (72.8%)*	11.653.332 Hab. (80.3%)*	15.227.740 Hab. (84.1%)*

* Porcentaje calculado sobre el 100% de la población total del censo para ese año del país.

FUENTE: Población total, según áreas y localidades con 50.000 habitantes y más. Censo 1950-1990. Página 37. El Censo 90 en Venezuela. Resultados básicos OCEI. Geografía de la población de Venezuela (1936).
(Organización propia de esta investigación).

Bibliografía

- 1.- Albornoz, Beatriz: Las áreas marginales de Venezuela. Caracas.
- 2.- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo Mundial 1990. La Pobreza. Washington EE.UU. Oxford University Press. Julio 1990, 284 p.
- 3.- Banco Mundial: Informe sobre el Desarrollo Mundial. 1990. Washington, DC. 93 p.
- 4.- Bello, Freddy: Morfología Socio-Espacial de la Ciudad Industrial Venezolana. Barrios et ranchos. La response au problema dulogenebt dans la ville industrielle de Valencia. Venezuela. Valencia, material mimeografiado. 1986, 192p.
- 5.- Bello Freddy: De la Institución Familiar a la familia marginal. Revista FACES. Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. 1991.
- 6.- Bello, Freddy / Sevilla Y.: Estudio Preliminar Barrios Urbanos de Valencia. Ediciones del Rectorado U.C. Valencia, 1981.
- 7.- Bolvinik, Julio: Pobreza y Necesidades Básicas. Concepto y métodos de medición. Bogotá. Programa de las Naciones Unidas. 1990. 241 p.

- 8.- Cordiplan: VII Plan de la Nación. Oficina Central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República. Caracas, 1991.
- 9.- O.C.E.I.: XI Censo general de Población y Vivienda. Caracas 1992.
- 10.- ONU-CEPAL: Magnitud de la Pobreza en América Latina en los años ochenta. Documento 31-C 1990-LC-1-533 Original Español.
- 11.- Plan General de Salud 1994-2005 Edo. Carabobo: Documento elaborado por la Gobernación del Edo. Carabobo. Valencia, Junio 1994.
- 12.- P N.U.D.: La pobreza en Venezuela. ONU Bogotá, 1990.
- 13.- I Programa Latinoamericano de Desarrollo de Gerentes Sociales: Magnitud de la Pobreza en América Latina en los años ochenta. CEPAL, PNUD, Caracas, Julio 1990.
- 14.- Izard Miguel: Estadísticas para la Historia de Venezuela. Ediciones de la Universidad de Los Andes. 1980.
- 15.- Aguilera, Antonio: La población de Venezuela. Dinámica histórica socioeconómica y geográfica. UCV División Publicaciones. Caracas, Venezuela. 1975.